

[c] JUAN CARLOS SÁNCHEZ M.

La SHCP calculó mal por haberse subido al precio del petróleo y no considerar con precisión el valor del producto bruto promedio por ciudadano. El saldo, ya lo sabemos...

JUAN CARLOS SÁNCHEZ MAGALLÁN

Participaciones

Recortar el gasto de las dependencias federales significa, entre otros efectos, despedir a personal de mandos medios.

Persiste y se extiende la pobreza. Hay una indiferente incapacidad para detenerla. Cuando la Secretaría de Hacienda y Crédito Público envía al Congreso de la Unión el Presupuesto de Egresos y la Ley de Ingresos, la opinión pública nacional está segura de que las cantidades asignadas son el resultado de una investigación expresada en cálculos con una validez confiable.

Desde la época del desarrollo estabilizador, el comportamiento hacendario de los gobiernos fue serio, fiable, apoyado, y su máxima importancia consistió en darle confianza a la población, fuera asalariada, empresarial o dispuesta a buscar nuevas empresas con sus respectivas inversiones. Los números del presupuesto se convirtieron en sinónimo de estabilidad.

Existieron las devaluaciones. Ese es otro fenómeno emparentado con la velocidad del gasto y los valores de apoyo a la moneda. Ahora, la SHCP calculó mal por haberse subido al precio del petróleo y no considerar con precisión el valor del producto bruto promedio por ciudadano. El saldo, ya lo sabemos, disminuir más de 30% el presupuesto federal.

Recortar el gasto e inversiones de las dependencias federales significa, entre otros efectos, despedir a personal de mandos medios, a muchos de quienes sacaban las cargas de trabajo, porque los de base, resentidos con los contratados por honorarios o menospreciados por ellos, no hacen ningún esfuerzo para mantener un promedio diario de productividad. Las dependencias federales cargan ya con la tarea de volver doblemente productivos sus pro-

gramas o cruzarse de brazos y ser paralizadas debido a la inercia, la indiferencia o el franco sabotaje de los trabajadores de base. Los titulares de cada entidad, o son capaces de ejercer hasta el último centavo de sus presupuestos o exhibirán su ineptitud e innecesaria confianza para desempeñar un puesto superior a su vanidad.

Eso no es todo. En el país existen más de tres mil ayuntamientos a los cuales se les destinó una *participación federal*, cantidad programada para cada cuerpo edilicio con el objetivo de satisfa-

cer las necesidades improrrogables y urgentes, como el pago de servicios: policía, basura, diésel, gasolina, energía eléctrica y más de una docena de temas donde no hay desperdicio alguno.

Los municipios son la única autoridad a la que la Constitución le encomienda presentar y mantener los servicios públicos de agua, alumbrado público, limpieza, mercados, panteones, rastro, calles, parques y jardines, seguridad pública y tránsito. Los presupuestos municipales están vertebrados en esos temas. De la noche a la mañana, ya no cuentan con esa participación. ¿Cómo van a conseguir recursos cuando carecen de autoridad para obtenerlos?

Sin ir lejos, el próximo día 18, los 125 ayuntamientos del Estado de México se renovarían y van a encontrar deudas y arcas vacías. ¿Cómo lo van a enfrentar?

La Secretaría de Hacienda carece de recursos monetarios suficientes, desde hace una semana se incre-



Continúa en siguiente hoja

Fecha	Sección	Página
12.08.2009	Primera	16

mentó el precio de los energéticos, entre otros, el gas (cuando candidato, el hoy Presidente prometió abatir el costo), la electricidad, la gasolina. Algo de ese dinero debe destinarse a los ayuntamientos.

La pobreza nos va a envolver más allá de lo esperado y con mayor velocidad. Lo decimos sin recurrir a las cifras y hemos procurado expresarlo sencilla y claramente, con la esperanza de equivocarnos y de que algún gobernante demuestre nuestro error.

A nadie le gusta la pobreza. No podemos aceptar ser sus víctimas. En el país, sobre todo en las universidades, hay capacidad e inteligencia instaladas para crear un modelo económico emergente.

sanchezmagallan@hotmail.com

El próximo día 18, los 125 ayuntamientos del Estado de México se van a renovar y encontrarán deudas y arcas vacías. ¿Cómo lo van a enfrentar?